

Parcela blanca

KENIA CANO

b o n o
b o s
S
editores

Parcela blanca

Primera edición, 2023

D.R. © Kenia Cano

Bonobos Editores S. de R.L. de C.V.

ISBN: 978-607-8532-94-0

Impreso en México

Printed in Mexico

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del titular de los derechos patrimoniales.

Acerca de *Parcela blanca*

No resulta extraño que Kenia Cano defina con el color *blanco* esta parte (parcela) de su obra, la más reciente, la más profunda: la luz, la espiritualidad, la reflexión, la paz, tan decididamente asociadas a este color, conducen el viaje al interior de sus preocupaciones y cuestionamientos, al interior de la persona que indaga plástica y verbalmente, volteándose al revés para mostrarnos una íntima y humana sala de museo: utilizando los cinco sentidos, se presenta cual curadora o curandera, quien esparce las semillas de sus visiones en el terreno-*cum*-exposición temporal de una vida en este mundo; y quien a fin de cuentas se atreve a compartir con el lector su colección privada. Su poesía siempre ha mostrado una relación significativa con la pintura, ese otro arte que practica con igual destreza. La historia del arte rebosa poemas escritos en homenaje a ciertas obras plásticas o visuales, así como pintura, escultura, danza, música inspiradas en poemas. Sin embargo, es difícil que una de estas realizaciones no se subordine a la otra: prueba de lo anterior es la música casi siempre por encima del poema de los *Lieder* del romanticismo alemán. Muy otro se revela el caso de *Parcela blanca*, un libro específicamente de poemas, si acaso alusivos o enaltecedores de las imágenes visuales con las que dialoga, donde la acción poética en sentido amplio se manifiesta en

la palabra inserta en cada criatura, gracias, diríase, a una voluntad doble en eco interminable que emerge con un lenguaje propio, con el ya inconfundible estilo de la autora.

Un poema basado puramente en las emociones no se sostiene, se desmorona en sentimientos fugaces: para que presente la penetración decisiva que nos relacione unos con otros, no sólo poniéndonos los cabellos de punta, sino permaneciendo en nuestros sueños y deseos, debe quedar iluminado por un intelecto poderoso. El de Kenia Cano va de pregunta en pregunta, confiando en las respuestas que ofrece la metáfora aguda, filosa y sensible, capaz de descender y ascender, abrirse paso cueste lo que cueste y ver de frente tanto el dolor individual y colectivo como la belleza, a lomo del caballo poético, cuya jaula exterior ya abierta hace del “estudio de estos cuerpos el sitio de resguardo”. He aquí su modo creativo, blanco.

PURA LÓPEZ COLOMÉ

*Quizá un museo sea el sitio donde se deposita el tiempo;
objetos frágiles necesitan protección...
al estar en resguardo, surge en ellos algo de eternidad,
una sensación de permanencia.
¿Es el recinto techado o a cielo abierto el que da esta impresión?*

ISAMU NOGUCHI

*Para lograr la comprensión es necesario no ver muchas cosas,
sino mirar con atención lo que se ve.*

GIORGIO MORANDI



CURATORIAL